

***Orden del día número 217 del Presidente del Consejo de
Guerra Revolucionario de la República, a las tropas de los
frentes del oeste y suroeste***

**León Trotsky
10 de mayo de 1920**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “By the Chairman of the Revolutionary War Council of the Republic to the troops of the Western and South-Western fronts, May 10, 1920, No. 217, Gomel”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 10 de mayo de 1920, Gomel.)

*Para ser leído a todas las compañías, escuadrones, baterías y fuerzas de tarea
¡Perdonen al enemigo prisioneros y heridos!*

De todos los sectores de los frentes del oeste y sudoeste llegan informes de atrocidades inauditas cometidas por las fuerzas polacas de los guardias blancos contra hombres capturados y heridos del Ejército Rojo. Son torturados, golpeados, fusilados y ahorcados. Huelga decir que la burguesía ennoblecida verduga masacra a todos los comunistas que caen en sus manos. Pero ese mismo destino les espera también a los hombres del Ejército Rojo que no son del partido. Además, los hombres del Ejército Rojo que están heridos o enfermos no sobreviven a la captura por parte de los deshonrosos agresores.

Estos hechos despiertan la furia justificada y el deseo de venganza en el corazón de todo combatiente. Tal venganza es justa. Pero debe dirigirse contra los verdaderos responsables del deshonroso ataque y de las brutales atrocidades: contra el gobierno de Pilsudski, contra la gran burguesía polaca ennoblecida y contra la burguesía polaca. Sin embargo, sería erróneo e indigno de los combatientes revolucionarios vengarse de los prisioneros polacos. No, el Ejército Rojo se mostrará magnánimo con el enemigo capturado y herido.

A un legionario polaco capturado, sea campesino u obrero, le explicaremos la criminalidad de sus clases dominantes. Iluminaremos su mente y haremos de él nuestro mejor amigo y correligionario, tal como hicimos con nuestros prisioneros de guerra alemanes, austriacos, húngaros, kolchakistas, denikinistas y otros.

La burguesía ennoblecida polaca sabe que un hombre honorable del Ejército Rojo es su enemigo mortal e irreconciliable. Por eso masacran a nuestros soldados, incluso cuando son hechos prisioneros.

Sabemos que el campesino o el obrero polaco sólo pueden considerarse enemigos nuestros por ignorancia y por el poder de engaño de su gobierno. Cuando estos enemigos por falta de conciencia se conviertan en nuestros prisioneros, los transformaremos en amigos conscientes.

Nuestra venganza por nuestros hermanos fusilados, ahorcados y torturados en cautiverio debe expresarse en un ataque valiente y desinteresado contra los guardias blancos polacos.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

